

Marguerite Duras se despide en su último libro

ANSA
París
Marguerite Duras, la célebre autora de *Hiroshima mon amour*, acaba de dar al mundo su último libro como un testimonio de miedo y sapiencia ante la inevitable vejez y la cercanía de la decadencia total y la muerte.
C'est tout (Es todo) es un canto de cisne lleno de dolor y amargura, pero más teñido de la profunda genialidad de una mente que ha protagonizado y forjado la cultura francesa del último medio siglo.
En cincuenta páginas que ya

han dado la vuelta de Francia, Marguerite Duras (81 años) envía una especie de último mensaje a sus lectores, un doloroso adiós en el cual parece decir, "aún soy yo, pero les anuncio mi próxima desaparición".
"Ven pronto", dice Marguerite Duras (seudónimo de Marguerite Donnadien) al hablar a una muerte cuya presencia se preanuncia en modo tremendo en su propio cuerpo, haciendo sombra a su mente cargada de lucidez.
La decrepitud, el peor de los

males para un artista, espanta y amarga a Marguerite Duras, que exclama: "Estoy perdida. Estoy convencida de que ha terminado. De que mi vida ha terminado. Ya no soy nada. Me he convertido en algo espantoso. Estoy cayendo a pedazos. Ya no tengo ni una boca ni un rostro".
Con terror, más con una tajante lucidez, la autora de *El amante*, *Días enteros en las ramas*, *Moderato cantabile*, responde a su compañero y amanuense, Yann Andrea Steiner, a la pregunta sobre qué hay después de la muerte: "Nada. Que los vivos

sonrían y se acuerden".
"¿Quién recordará a Marguerite Duras?", pregunta Steiner, y la anciana escritora responde: "Sólo los lectores jóvenes, los pequeños alumnos".
C'est tout es una especie de oda a la lenta agonía que la aleja cada vez más de la vida, y, paradójicamente, la acerca con terrible claridad a la esencia misma de esa existencia sufrida profundamente y que a pesar de la decadencia sigue latiendo en su espíritu: "Amo la vida, incluso cuando es así".
"Estoy al borde de una fecha

fatal... Me siento perdida. Como muerta. Es aterrador. No tengo deseos de hacer el menor esfuerzo. No pienso en nada. El resto ha terminado. Incluso tú. Estoy sola. Es tan duro morir. En un determinado momento de la vida, las cosas terminan. Yo lo siento así: *les choses sont finies...*", dice Marguerite Duras.
El diálogo con Yann Andrea Steiner es una dura declaración de adiós sin concesiones, en la cual la escritora termina reconociendo su miedo y su amor, quizás las únicas fuerzas que le quedan.
"Cerre, mundo, hacia la catástrofe. Yann, te amaré hasta el fin. Intentare no morir demasiado pronto. Tómame en tus lágrimas y en tu risa. Tengo miedo".

LA Época 13-X-95 p. 87

Marguerite Duras se despide en su último libro. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marguerite Duras se despide en su último libro. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)